

## **Máximas y aforismos<sup>1</sup>**

George Santayana

**E**l cuerpo es ya un instrumento, su función es la mente, testigo y recompensa de su funcionamiento [II-206].

**E**l que seamos mortales tiene sus compensaciones: una de ellas es el que todos los males son transitorios, la otra el que es posible que lleguen tiempos mejores [II-289].

**E**l afirmar que la guerra es abono para el desarrollo del valor y de la virtud es lo mismo que afirmar que el libertinaje fomenta el amor [III-83].

**L**a sociedad es como el aire, necesario para respirar, pero insuficiente para vivir del mismo [III-185].

**C**uál ha de ser la religión de un hombre determinado es un accidente histórico, ni más ni menos que el idioma que está llamado a hablar [IV-5].

**L**a moda es una cosa bárbara, porque produce novedades sin razón e imitaciones sin beneficio alguno [IV-113].

**L**as ideas, al igual que los hombres, viven en sociedad. No sólo tiene cada una de ellas una voluntad propia y un ideal inherente, sino que también se encuentra condicionada en su expresión por una multitud de otros seres de cuya cooperación depende [V- 199].

**¿S**on éstos que llamamos museos —y que resultan mausoleos en los que se amontonan los restos de un arte muerto— lugares en los que las musas tuvieron el propósito de habitar? Nosotros no conservamos en vitrinas las monedas que son en el mundo de circulación corriente. El arte vivo no produce curiosidades de coleccionistas, sino cosas necesarias espirituales destinadas a ser difundidas [V-208-209].

**L**a ciencia sólo difiere del conocimiento común en su alcances, no en su naturaleza [VI-123].

[...] **L**a risa constituye la defensa adecuada contra los daños que nacen de la simple vanidad y engaño voluntario de sí mismo, contra el palabrerío mediante el cual el hombre se convence a sí mismo de que él es la finalidad y el vértice del universo [VI-91].

**C**omo la principal ilusión del cuerpo animal es defenderse y propagarse a toda costa, así la principal y más duradera ilusión del espíritu es la ilusión de su propia importancia [VII-31].

**L**a conciencia de la vanidad es un gran desinfectante; impregna la religión, lo mismo que la vida, de fortaleza, dignidad y bondad [VII-65].

**N**o hay nada que tenga tanta fuerza para recomendarnos cualquier opinión o costumbre como el que nos digan que es lo ultimísimo, que la están adoptando todos, y que ha llegado ya a ser universal en los círculos dirigentes [VII-94].

**C**onfieso que me inspira escasa confianza el análisis que Mr. Russell hace de los hechos, lo mismo físicos que históricos; lo encuentro, en cambio, admirable cuando se mofa de lo actual y juguetea con lo inactual [VIII-v].

**N**o estoy seguro de que el axioma liberal, “la mayor felicidad del mayor número” no haya perdido todo lo que de justo o de generoso había en su intención, y de que no signifique actualmente la máxima ociosidad de la parte máxima de la población [VIII-5].

[...] **L**a “verdad” pragmática es la justificación relativa y provisional de la ficción; y el pragmatismo no es en modo alguno una teoría de la verdad, sino una teoría de la teoría, cuando la teoría sirve de instrumento [VIII-136].

**A**mérica es un país joven con mentalidad vieja [VIII-187].

**E**l yo, particularmente el de los filósofos, es una nebulosa de palabras [IX-98].

No tengo hacha que afilar, sólo tengo que aguzar mis pensamientos [XI-iv].

Toda Norteamérica es como una sola pradera barrida por un huracán universal. Aunque siempre se tuvo a sí misma en un sentido eminente por el país de la libertad —incluso cuando toda ella estaba llena de esclavos— no hay país alguno en el que los habitantes vivan sometidos a coerciones más irresistibles [XI-209].

El pensamiento nunca está seguro de sus contactos con la realidad; la acción tiene que intervenir, para hacer inocua la retórica del pensamiento y saludables sus emociones [XII-73-74].

La ortodoxia hay que tomarla con un granito de sal para que siga siendo bienhechora y evitar que se convierta en locura [XIII-132].

El espíritu más libre necesita un lugar de nacimiento, un *locus standi* para contemplar el mundo, y una pasión innata para juzgarlo [XIII-138].

Porque nuestra casa era la de la izquierda, no la de la derecha. Ambas eran producto de aquella “economía del productor” que empezaba a prevalecer en Estados Unidos y que comienza por crear los artículos y procura después estimular su demanda, economía que ha inundado el país de artículos alimenticios de desayuno, jabones de afeitar, poetas y profesores de filosofía [XIII-201].

No tuvimos nosotros la culpa de haber nacido. ¿La tenemos de creer lo que creemos? [XIII-312].

[...] En mi filosofía, la razón no es sino una armonía entre impulsos irracionales [XIV-123].

Así como Emerson dijo. “Si Dios está en todas partes, está aquí”, el moderno cristiano debería decir: “Si el cielo no está aquí, no está en ninguna parte”. Conclusión que en cierto sentido estaría yo dispuesto a aceptar, sólo que no le llamaría cristianismo, sino contento un tanto epicúreo en ser un accidente en un accidente [XIV-247].

El arte propiamente es el nuevo arreglo orgánico o externo de la materia mediante el cual se establece en el mundo un monumento o una máxima, y se agrega a la cultura un elemento de forma tradicional [XVIII-501].

**L**a existencia no tiene base, es esencialmente gratuita; porque si yo creyese ver una base para la existencia, tendría que buscar una base para esa base, y así *ad infinitum* [XVIII-505].

**P**ara un materialista, la mente será simplemente sensibilidad en los cuerpos [XVIII-529].

**N**o fuimos hechos de espíritu puro sino de polvo de la tierra. Los movimientos de ese polvo, una vez organizado, producen nuestras sensaciones, con nuestra fe consiguiente en ellos; creemos porque actuamos, no actuamos porque creemos [XVIII-582].

**E**l Universo es una novela cuyo héroe es el Yo [XIX-267].

**L**a publicidad constituye el sustitutivo moderno de la argumentación, y su función consiste en hacer aparecer como mejor el artículo [XXI-187].

**N**o miramos a nuestro alrededor porque amamos la verdad, sino que amamos la verdad porque miramos a nuestro alrededor [XXII-112].

**N**o hay que maravillarse de que las mentes espirituales tengan que acudir a lo sobrenatural; incluso son pocas las que tienen valor suficiente para aceptar a la Naturaleza tal como es y para construir su casa espiritual sobre la dura roca de la verdad [XXIV-297].

[...] **D**esde el punto de vista de los orígenes, el reino de la materia es la matriz y la fuente de todo; es la Naturaleza, la esfera del génesis, la madre universal. No puede la verdad imponernos el grado de aprecio en que debemos tenerla; ése es un problema de preferencias y no de motivos [XXVII-vi].

**N**o quisiera ser un filósofo, si lo que esto significa es ser un profeta portador de un mensaje [XXIX-14].

**E**l patriotismo, como los gobiernos que lo irradian, puede convertirse en un vicio [XXIX-157].

**Y** es ahora cuando la multiplicación del mecanismo se ha convertido en una pesadilla, los omnipresentes anuncios en una plaga, el supercrecido proletariado en arenas movedizas bajo los pies del capital, y la jerarquía de los

empleos en un retorno a una especie de esclavitud. Esta tragedia del comercialismo es apreciable en Europa; en América todavía parece zumbiar invisible tras el horizonte [XXIX-562-563].

El mundo contemporáneo ha vuelto las espaldas a la tentativa, e incluso al deseo, de vivir razonablemente. Las dos grandes guerras —dos hasta ahora— del siglo veinte, fueron aventuras de irracionalismo entusiástico. Las inspiraron ambiciones innecesarias e impracticables.

## NOTAS

<sup>1</sup> Los párrafos seleccionados siguen la notación de *Átomos de pensamientos*, la antología de pensamientos de George Santayana realizada por Ira Cardiff en 1950, según la versión en castellano de la editorial Aguilar (1956), con traducción y prólogo de Amando Lázaro Ros. La cifra romana indica el volumen en el que ha sido hecha la acotación y el número indica la página de cada volumen original donde figura el pasaje acotado. La relación de títulos de los que se extraen estas máximas es la siguiente: II: *La razón en el sentido común*; III: *La razón en la sociedad*; IV: *La razón en la religión*; V: *La razón en el arte*; VI: *La razón en la ciencia*; VII: *Diálogos en el Limbo*; VIII: *Vientos de doctrina. Estudios sobre la opinión contemporánea*; IX: *El egotismo en la filosofía alemana*; *El carácter y la opinión en los Estados Unidos*; XII: *El último puritano*; XIII: *Personas y lugares*; XIV: *En la mitad del camino*; XVIII: *La filosofía de George Santayana*; XIX: *Escepticismo y fe animal*; XXI: *Soliloquios en Inglaterra y soliloquios ulteriores*; XXII: *El reino de la verdad*; XXIV: *La idea de Cristo en los Evangelios*; XXVII: *El reino de la materia*; XXIX: *Dominaciones y potestades*; XXX: *Mi anfitrión, el mundo*. Esta breve antología, realizada por José Beltrán, pertenece a la sección de anexos de la monografía realizada para Tecnos de *La vida de la razón o fases del progreso humano*, de George Santayana, de próxima publicación en la colección “Los esenciales de la filosofía”.